



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

ENTREGA DE LA MEDALLA DE HOERDE

Jefes Territoriales:

La Generación Fundadora de la Federación estaba animada por un espíritu apostólico heroico. Un mundo viejo estaba en llamas. Los ideales que los inspiraban, las fuerzas que les daban vida, las grandes metas a las que aspiraban, fueron expresados en esta medalla que fue el primer símbolo de la Federación.



En vista de la diversidad de los desafíos de nuestro tiempo, Tu querida Madre y Reina también hoy necesitas apóstoles que sigan llevando esta herencia con celo misionero.

TODOS:

Querida Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt: Somos conscientes que sin el sí de los primeros aquel 20 de agosto de 1919 ninguno de nosotros estaría aquí. Te agradecemos por nuestra vocación a la Federación Apostólica de Familias, que estemos aquí no es mérito propio, es Gracia.

Como instrumentos en tus manos hoy decimos victoriosos: Queremos movilizar todas nuestras fuerzas para la renovación religiosa y moral del mundo en Cristo. Sabemos que existimos para servir. Estamos al servicio de la Iglesia para el mundo. Este es el espíritu de la Generación Fundadora, espíritu de San Pablo, que queremos hacer nuestro:

“Todo para todos, para mi lo mínimo”

“Mi amor sacrificios y el continuo morir para que muchos hereden la vida”

“Caritas Christi urget nos”

Te rogamos regalarnos corazones juveniles, espíritu de libertad, magnanimidad heroísmo y conquista que abra horizontes amplios a nuestro apostolado.

Siguiendo a nuestro Padre Fundador te decimos:

“Mater aquí estamos úsanos”.

(el sacerdote bendice las medallas)

Jefes Territoriales:

Hermanos del curso, reciban esta medalla como signo de su incorporación perpetua a la Federación de Familias, llévenla como signo de mutua fidelidad. Que ella les recuerde continuamente los dones y tareas de la Consagración perpetua que acaban de sellar.

(a continuación cada matrimonio se acerca a recibir la medalla)